

Francia y Alemania planean beneficios simbólicos de adhesión para Ucrania

NEGOCIACIONES EN LA UNIÓN EUROPEA/ Berlín y París rechazan que Kiev acceda al presupuesto del bloque y tenga derechos de voto hasta que se convierta en miembro de pleno derecho.

Paola Tamma/Henry Foy/Christopher Miller. Financial Times
Alemania y Francia han solicitado que se otorguen a Ucrania beneficios “simbólicos” en una fase previa a la adhesión que excluya las subvenciones agrícolas de la UE y el derecho a voto, un paso que no satisficiera las esperanzas de Kiev de una adhesión por la vía rápida tras un posible acuerdo de paz con Rusia.

El presidente Volodímir Zelenski busca la adhesión a la UE como uno de los beneficios clave de cualquier acuerdo de paz, abogando por que su país se una al bloque ya en 2027. Sin embargo, los miembros más importantes de la UE se han opuesto a las propuestas de la Comisión Europea de eliminar el lento y burocrático proceso de adhesión para otorgar a Kiev beneficios rápidos.

Las propuestas de Alemania y Francia, recogidas en documentos separados a los que ha tenido acceso *Financial Times*, enfrían cualquier esperanza en Kiev de que el país, devastado por la guerra, pueda obtener un estatus privilegiado en su intento de unirse al bloque.

Alemania aboga por el estatus de “miembro asociado”, en el que Kiev participaría en las reuniones ministeriales y de líderes, pero sin derecho a voto ni “aplicación automática” del presupuesto común de la UE.

Francia denomina a esta

adhesión intermedia “estatus de Estado integrado”, en virtud del cual el acceso a la “Política Agrícola Común (PAC) y a financiación europea como la política de cohesión... debería posponerse a una fase posterior a la incorporación”.

La reciente derrota electoral del primer ministro húngaro Viktor Orbán, quien vetó la apertura de las negociaciones de adhesión con Ucrania, generó ciertas esperanzas de progreso. Sin embargo, una gran mayoría de los miembros de la UE temen que conceder a Kiev y a otros candidatos una adhesión acelerada trastoque la dinámica política del bloque y socave el valor de la pertenencia al bloque.

Es “probable” que la línea general de los documentos se acerque a la propuesta final de la UE a Ucrania, según afirman dos altos funcionarios de la Comisión a *FT*.

En contacto

Taras Kachka, viceprimer ministro ucraniano para la integración europea, declara a *FT*: “Estamos en contacto con París y Berlín, así como con otras capitales; todo está en desarrollo. También hay otros documentos”. Pero otro funcionario ucraniano señala que Kiev teme que cualquier concepto de adhesión diluida sea percibido como un pobre sustituto de la verdadera incorporación por una población cansada de la guerra, aunque acepta que algunos elementos



El canciller alemán, Friedrich Merz, el presidente francés, Emmanuel Macron, y el presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski.

podrían ser útiles. “Lo llamamos *adhesión en la sombra*”, explica el funcionario. Un tercer funcionario ucraniano declara: “Esa gente... tiene que entender que también necesita a Ucrania. Si quieren seguridad real, tienen que hacer una oferta justa”.

Las propuestas franco-alemanas surgen tras el rechazo casi unánime del concepto de “ampliación inversa” propuesto por la Comisión, que otorgaría a Ucrania la plena adhesión sin haber cumplido todos los criterios de la UE, para que luego fuera obteniendo beneficios financieros y de otro tipo de forma gradual a medida que se alcanza-

ran los hitos establecidos en diversos ámbitos políticos.

La diferencia esencial entre la idea de la Comisión y los conceptos de París y Berlín radica en cuándo podrá considerarse Ucrania miembro de la UE y obtener derecho a voto en los órganos de decisión del bloque.

La propuesta alemana afirma que el nuevo estatus tendría “un gran valor simbólico a través del nombre” y que podría concederse mediante una decisión política de los líderes de la UE que evitaría “procesos prolongados”.

“Más allá de su valor simbólico, este nuevo nivel de integración gradual permitiría un

progreso muy visible para los ciudadanos de los países candidatos”, señala el documento francés.

Francia exige un referéndum antes de la adhesión de cada nuevo miembro a la UE. Algunos líderes temen que este debate se intensifique de cara a las elecciones presidenciales francesas del próximo año, ya que los candidatos de extrema derecha podrían aprovechar las preocupaciones de los agricultores franceses.

Las importantes subvenciones agrícolas de la UE en el marco de la PAC y los fondos regionales, que en conjunto representan aproximadamente dos tercios del presu-

Zelenski busca la adhesión a la UE como un beneficio clave de cualquier acuerdo de paz

puesto actual de la UE, se “pospondrían a una fase posterior a la adhesión”, escribe París.

Una versión más flexible de la adhesión incluiría, sin embargo, la cláusula de defensa mutua de la UE, considerada uno de los principales beneficios para Kiev, dado que la pertenencia a la OTAN está descartada en un futuro próximo. Dicha cláusula “podría aplicarse de facto mediante una simple declaración política”, establece el documento alemán.

Pero no habría una “aplicación automática del presupuesto”. En su lugar, países como Ucrania se incorporarían gradualmente a los programas de financiación de la UE “de acuerdo con el progreso de las negociaciones y las normas transitorias”.

A medida que los países avancen en la vía de la adhesión –un proceso largo que exige a los candidatos aplicar reformas e integrar el acervo comunitario, el marco jurídico que conforma el marco legal del bloque–, se les concedería “un mayor acceso a los programas de financiación de la UE”, según el documento francés, que cita el programa de intercambio de estudiantes Erasmus+ y las asociaciones público-privadas en materia de inversiones digitales.

Un aspecto crucial es que ambos países recalcan que esta versión simplificada no es una alternativa a la plena adhesión, sino un “atajo sustancial y fácil de implementar hacia ella”, en palabras de Berlín, que “desempeñaría un papel acelerador”, según París.

Bruselas garantiza el suministro de combustible en la UE

Andrés Stumpf. Bruselas

No existen problemas de suministro de combustible en el continente europeo. Así de claro lo señaló ayer Apostolos Tzitzikostas, comisario de Transporte y Turismo Sostenible de la Comisión Europea, después de la reunión telemática que mantuvo junto con los ministros de Transportes de los Estados.

El Ejecutivo comunitario presentará hoy una batería de medidas de ahorro energético y blindaje para ciertos colectivos con el objetivo de coordinar una respuesta conjunta de todos los países del

bloque al shock provocado por la guerra en Oriente Próximo. Sin embargo, la institución comunitaria quiere evitar alarmismos y apunta a que el principal problema que enfrenta hoy es el impacto de los precios y que “no hay evidencia de escasez”.

A juicio de Tzitzikostas, las cancelaciones en los vuelos que se han anunciado en las últimas semanas responde a una cuestión de intereses de las aerolíneas por motivos del precio del combustible y no son derivadas de una escasez real, por lo que no espera que se produzcan de forma gene-

ralizada. Europa, recordó el comisario, garantiza los derechos de los pasajeros y es el principal destino turístico.

“No hay necesidad en este momento de intervenir en cómo la gente vive, trabaja o viaja”, aseguró Tzitzikostas en un mensaje que se entendió como una marcha atrás de la Comisión Europea sobre algunas de las medidas que había barajado para ahorrar combustible, como recomendar un día de teletrabajo o limitar los vuelos y la velocidad en las carreteras.

Pero eso no quiere decir que la situación vaya a seguir

La Comisión anunciará la creación de un observatorio para anticipar una posible escasez

así para siempre. Si el conflicto se enquistara y se dilata en el tiempo, la Unión Europea podría comenzar a tener problemas. Para adelantarse a estas circunstancias, la Comisión Europea adelantó ayer el anuncio de la creación de un observatorio de combustibles, un nuevo organismo para rastrear los niveles de su-

ministro y existencias de combustible, comenzando por el combustible de aviación que es el que más se ha puesto en duda.

Junto a ello, el comisario europeo recordó que Europa mantiene reservas de emergencia que pueden ser liberadas si se producen interrupciones reales en el suministro, con el fin de evitar colas o falta de combustible en sectores críticos como el transporte por carretera y la aviación. En ese sentido, Tzitzikostas destacó que todavía no ha llegado el momento de liberar estas reservas y que la UE debe-

rá coordinar esa acción y ser muy precisa con el momento elegido para aprovechar al máximo el blindaje que pueda ofrecer sin que ello distorsione el mercado interior.

A largo plazo, en cualquier caso, la única solución pasa por la reducción de la dependencia de combustibles fósiles y la reapertura del estrecho de Ormuz. En ese sentido, el comisario europeo destacó que sin un retorno a la libertad permanente de navegación, las consecuencias serán catastróficas, no solo para Europa, sino para el mundo entero.